

Artículos Originales

Género, filantropía y Caribe: desafíos operacionales de algunas entidades enfocadas en mujeres que abren camino a otras mujeres

Gender and Philanthropy in the Caribbean: Challenges Faced by Organizations Focused on Women Helping Women

Información

Fechas:

Recibido: 11/10/2022

Aceptado: 09/12/2022

Publicado: 31/12/2022

Correspondencia:

Mariely Rivera-Hernández

mriviera@

thechangemakerfoundation.org

Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

Financiación:

Este artículo es posible a la oportunidad de investigación financiada por WINGS (Worldwide Initiative for Grantmakers Support y Comunalía México a través de una subvención propulsada por ELLAS-Mujeres Filantropía.

Autorías

Mariely Rivera-Hernández¹  0000-0000-0000-0000

¹ChangeMaker Foundation, Departamento de Investigación Educativa & Equidad, San Juan, Puerto Rico.

Cómo citar este trabajo

Rivera-Hernández, M. (2022). Género, filantropía y Caribe: desafíos operacionales de algunas entidades enfocadas en mujeres que abren camino a otras mujeres. *Revista de Cultura de Paz*, 6, 288–316. <https://doi.org/10.58508/cultpaz.v6.144>

RESUMEN

Este artículo aborda las condiciones en las que operan muchas organizaciones no lucrativas dedicadas a los asuntos de mujeres y niñas. Una muestra de entidades localizadas en Haití, Jamaica, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela que, como resultado, presenta el panorama de este "mapeo", que, además, incluye donatarios.

Introducción: Un esfuerzo por cerrar la brecha de la desinformación y la falta de visibilidad de cientos de acciones ejecutadas por las mujeres en América Latina y el Caribe fue el objetivo de este trabajo. El objeto de estudio fueron entidades sin fines lucrativos y donatarios a través de una muestra de países caribeños.

Método: Se realizó un análisis documental, encuestas en línea, y entrevistas semiestructuradas. Además, se aplicaron métodos digitales netnográficos.

Resultados: Un 100% de las entidades afirma que los feminicidios son el problema prioritario. Por su parte, un 70% reconoce que necesita mejorar sus capacidades organizacionales y un 86% confirma la movilización de recursos filantrópicos para sus causas. Más del 70% de los donatarios dona a favor de las causas de mujeres y niñas, sin embargo, no lo realiza necesariamente con una conciencia de filantropía feminista.

Conclusiones: El estudio logra interconectar los conceptos de género y filantropía, a la vez que aporta al devenir de las entidades, y sus relaciones con donantes. Además, se identifica las formas de inversión de fuentes de financiamiento de donantes hilando si tras su inversión, existe, o no, una estrategia de filantropía feminista.

Palabras clave: capacidad organizacional; organizaciones no lucrativas; donatarios; filantropía feminista; género; perspectiva de género; inequidad.

ABSTRACT

This article addresses the conditions in which many nonprofit organizations dedicated to women's and girls' issues operate. A sample of entities located in Haiti, Jamaica, Puerto Rico, the Dominican Republic and Venezuela present a panorama of nonprofit work in the region, including enabling grant makers.

Introduction: This study seeks to close an information gap and provide visibility to the actions carried out by women in Latin America and the Caribbean in favor of other women. Our object of study were non-profit entities and donors from a sample of Caribbean countries.

Method: The study is a documentary analysis, utilizing online surveys, and semi-structured interviews. In addition, digital netnographic methods were applied.

Results: 100% of the service entities stated that femicides are the number one problem they address. Moreover, 70% recognized that they need to improve organizational capacities, and 86% confirmed that they mobilize philanthropic resources for their causes. More than 70% of donors in the study said they donate to the causes of women and girls. However, they do not necessarily label their giving as feminist philanthropy.

Conclusions: It is possible to interconnect the concepts of gender and philanthropy, and understand the donor and funder relationship in contributing to the future of nonprofit entities in the region. Various forms of giving can be identified suggesting social investment strategies that can be used to develop a recognizable effort of feminist philanthropy.

Key Words: organizational capacity; non-profit organizations; grantees; feminist philanthropy; gender; gender perspective; inequity.

Introducción

El Caribe es un mosaico de islas archipiélago que comprende las Antillas Mayores y Menores con un aproximado de medios mixtos franceses, británicos, españoles y entornos comunales africanos, indios e hindús. Para propósitos de este artículo de investigación presentamos la experiencia y resultados acerca de un mapeo exploratorio sobre organizaciones enfocadas en mujeres, así como de donantes. Este trabajo nace de la encomienda convocada por ELLAS- Mujeres y Filantropía para desarrollar el proyecto investigativo regional “Mujeres, género y filantropía en América Latina y el Caribe”. Los resultados son parte de un informe titulado *Construyendo el campo de la filantropía y la justicia de género en América Latina y el Caribe*. A tenor con los fines de este artículo presentamos exclusivamente los resultados del Caribe a raíz de una muestra seleccionada de países caribeños justificado en función de cerrar la brecha de la desinformación y la falta de visibilidad de cientos de acciones ejecutadas por las mujeres. En ese sentido ilustramos el panorama de un mapeo sobre las condiciones en que estas organizaciones operan enfocado en un muestreo de entidades y donantes de cinco países del Caribe: Jamaica, Haití, República Dominicana, Puerto Rico y Venezuela, en cuyo caso, se consideró dada su determinada geografía que comparte con el Mar Caribe. El trabajo ilustra el mapeo conforme con la recopilación de información sobre la movilización y las acciones de las mujeres que desde sus espacios abren camino a otras mujeres. Ciertamente, los trabajos previos sobre género y filantropía constituyen estudios de casos aislados que responden a una revisión de literatura específica de ejemplos o referentes locales. El muestreo sobre el Caribe aporta al entendimiento del ecosistema de las entidades de base comunitaria, base de fe, algunas en su caso de emprendimiento. Los retos en común son varios, pero hay tres que se manifiestan intra organizacionales por país, según este orden de prioridad: los feminicidios, la violencia de género y los derechos humanos. El problema sistémico se enraiza desde la pobreza, la brecha salarial y las limitaciones en función de la independencia financiera de las mujeres. Esta sistematización percola dentro de las entidades desde la perspectiva laboral en su proceso de liderar siendo vulnerables a las limitaciones operacionales, la experiencia gerencial y el desarrollo sostenible financiero. Por su parte, desde la muestra de donantes, los desafíos en la interconexión filantrópica concluyentes entre estos son: la ausencia de una educación acerca del alcance de la filantropía feminista, pobre el conocimiento sobre la perspectiva de género y limitada información acerca de resultados de impacto con relación a sus donaciones. Los hallazgos de este trabajo delinean áreas de oportunidad para educar y eliminar la normalización de la inequidad.

Métodos

La investigación exploratoria requirió de herramientas metodológicas fundamentada en métodos digitales. Para propósitos de encaminar el mapeo planteamos dos preguntas generales de investigación: Primero consensuamos descubrir: ¿Cuáles son las entidades no lucrativas enfocadas en las mujeres y niñas en torno a los países seleccionados en la región caribeña? La segunda pregunta plantea: ¿Qué características tienen los donatarios que apoyan a estas entidades? Con el fin de organizar los trabajos, la primera etapa constituyó la creación de la planificación y el diseño de los cuestionarios dirigidos a organizaciones y a donantes. Durante esa etapa se identificaron fuentes primarias y se aplicó la metodología de la netnografía según Kozinets (2015) cuyas herramientas de búsqueda permitieron analizar la interacción social en la comunidad digital interpretándolas como datos. El método facilitó analizar contenidos, información y trayectoria de las organizaciones y donantes, palabras clave y hashtags a través de los motores de búsqueda en la Internet desde páginas web y redes sociales (Facebook, Instagram, LinkedIn y YouTube), directorios e informes anuales.

La segunda etapa se concentró en investigar nombres de entidades, reproducir palabras clave, conocer hashtags, revisar información publicada de forma directa y de forma indirecta y codificar la información para integrarla a una base de datos que respondiera a una serie de variables consensuadas durante la planificación de esta investigación. Las actividades metodológicas consistieron en limpiar los datos y producir una base de datos útil con la que se pudiera administrar los dos cuestionarios entre las organizaciones y donantes identificados. El seguimiento fue fundamental para lograr la obtención de una muestra por país otorgándole un tratamiento fenomenológico. Se articuló un protocolo para establecer contacto con la muestra de organizaciones y donantes a través de diversas estrategias, como envío de una comunicación formal a través de correos electrónicos, interacción en redes sociales, mensajes por WhatsApp y llamadas internacionales telefónicas.

Finalmente, se implementó la tercera etapa que se caracterizó por utilizar la técnica de la entrevista semi estructurada para obtener datos e información por parte de donantes y algunos expertos en las temáticas trabajadas. Los donatarios fueron el grupo menos receptivo para participar de este estudio. Sin embargo, logramos levantar una muestra de entrevistas semiestructuradas representativas de los sectores a estudiar.

En la ilustración 1 se describe el procedimiento utilizado y se exponen los pasos seguidos para el objetivo del mapeo como parte del estudio. Los pasos de procedimientos se describen a continuación:

1. Se cuantificaron y observaron unas 250 fuentes primarias pertenecientes a un público de organizaciones no gubernamentales en Haití, Jamaica, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela, así como donantes. De este universo se pudo constatar in-

formación de 222 fuentes primarias que contenían datos útiles correspondientes a información de 96 organizaciones no gubernamentales e información de 126 donantes. Una tercera fuente primaria de información sobre 15 medios sociales enfocados en periódicos o revistas digitales, podcast, blogs y proyectos especiales de comunicación se identificaron y se tabularon bajo una base de datos independiente. Las fuentes primarias fueron: páginas web, informes oficiales, noticias, comunicados de prensa, contenidos en las redes sociales LinkedIn, Facebook e Instagram y videos en la plataforma digital de YouTube.

2. Se identificó la información por medio de métodos digitales para crear una base de datos con las variables acordadas para el mapeo.
3. Se participó de la creación de un instrumento para aplicar un cuestionario vía email, WhatsApp y textos por móvil. Se tradujo el cuestionario al inglés para el caso de Jamaica.
4. Se administró el cuestionario a la base combinada de organizaciones y donantes de los países asignados. De forma paralela se dio seguimiento por correo electrónico, redes sociales, mensajería de textos y llamadas a los participantes de esta encuesta.
5. Se obtuvieron hallazgos a través de 41 cuestionarios completados por parte de organizaciones no gubernamentales con un promedio de cinco por país, además de 25 cuestionarios completados por donantes con un promedio de 5 por país, y 7 entrevistas semiestructuradas realizadas a donatarios y expertos.



Ilustración 1.
Metodología

Resultados

Las preguntas generales de investigación fueron contestadas en la medida en que logramos desarrollar el mapeo. No obstante, fue necesario enmarcar este análisis de resultados partiendo de la definición de la relación entre género y filantropía. La definimos como las acciones que repercuten en el bien de la humanidad en función de la aplicación sobre la perspectiva de género¹. Conscientes de esta definición, el mapeo de organizaciones y donantes tuvo la encomienda de conocer e identificar las condiciones en las que operan las entidades, generar intersecciones con donantes, así como observar si se arrojan tendencias desde la filantropía con relación a la perspectiva de género para lograr enmarcar las acciones de una filantropía feminista. Por un lado, el fundamento ha sido la búsqueda de información basada en fuentes primarias y secundarias para identificar organizaciones no gubernamentales que trabajan principalmente apoyando las temáticas sobre las mujeres. Por otro lado, hemos identificado donantes activos que inciden en el desarrollo de las organizaciones implementando la otorgación de fondos financieros, auspicios, conocimiento y asesoría.

Desde esta investigación exploratoria, todas las entidades e iniciativas desde su respectivo país presentan una historia de luchas y reivindicaciones sobre el tema del género² – categoría que analiza cómo se definen, representan y simbolizan las diferencias sexuales en una determinada sociedad – y están evidenciadas a través de investigaciones, publicaciones, trabajo desde las organizaciones civiles o sin fines de lucro. Es consistente, entre los resultados encontrados, que se confirma que la filantropía por país emergió por concepto de la caridad y aún sigue arraigada en muchos aspectos. No obstante, desde el lente del género se han conducido diferentes arquetipos de esfuerzos que van transformando este nacimiento y comprenden influencias marcadas a tenor con las transiciones políticas por país, los movimientos sociales y las manifestaciones feministas. Asimismo, se valida que la temática de género tiene vínculos desde los primeros esfuerzos por el logro sufragista y el camino de las mujeres en una transición de las esferas domésticas hacia las esferas públicas. Posteriormente, estas luchas crearon la zapata acerca de las consideraciones sobre género y el uso de este concepto. Es así cómo evolucionan según las demandas y el desarrollo exponencial de la economía política y el neoliberalismo. La imbricación con la filantropía está en las infraestructuras que se desarrollan en cada país lideradas por los gobiernos y con arraigo y alcance de los incentivos que ofrezcan para motivar a filántropos, filántropas y gestores de fondos o financiamiento a invertir en las causas sociales.

¹ Elaboración propia para articular que el género y la filantropía están interconectadas a través de la humanidad en función del género humano.

² Definición tomada del Glosario de Género, Instituto de las Mujeres, México.

El análisis de los hallazgos plantea algunos resultados en función de lo que fue administrado a través de una muestra de 41 entidades. También el muestreo de donantes a través de 25 cuestionarios, además de siete entrevistas semiestructuradas a donantes y expertos concedores del tema de las organizaciones. Comenzando con los participantes, destacamos algunos resultados relevantes:

Con relación a las organizaciones participantes

El 37% se denomina tipo asociación civil, mientras que el 24% se identifica como fundación, el 7% organización sin fines de lucro y el 17% incluye colectivo, movimiento y red. Para propósitos del lenguaje en Jamaica y Puerto Rico es indistinto asociación civil u organización sin fines de lucro: para ambos es una entidad no lucrativa.

El 49% se consideran organizaciones nacionales, un 34% local, un 7% regional y el restante internacional.

Los temas que mayormente trabajan las organizaciones son derechos de las mujeres con un 68%, un 32% respectivamente incluye derechos de niñas, niños y adolescentes, 32% educación y 37% violencia; un 37% los derechos humanos. La salud en un 15% y ayuda humanitaria figura con un 10%. Los porcentos no suman porque hay contestaciones combinadas en temáticas.

Un 41% respondió que el 100% de sus equipos de trabajo son mujeres, mientras que un 39% respondió que un 75% son féminas y el restante 15% indicó que es un 50%.

El 71% no cuenta con experiencia en recaudación de fondos, mientras que el 29% sí cuenta con experiencia en obtener fondos.

Un 59% se adaptó a la situación pandémica implementando nuevos tipos de actividades, por ejemplo, se equipó y capacitó para trabajar virtualmente, se armó una red de colaboración. El restante (41%) reportó en general que reordenó prioridades organizacionales.

Un 37% dijo que los recursos económicos provienen de pequeñas donaciones, un 34% de empresas nacionales, otro 16% dijo fundaciones internacionales y un 22% de filantropías individuales.

Un 61% de las organizaciones indican que su reto mayor para recaudar fondos es insuficiente personal capacitado para recaudación (fundraising), un 37% tiene desconocimiento o ausencia de contactos con financiadores que contempla la temática de trabajo y el restante indica falta conocimiento sobre cómo recaudar fondos, así como las dificultades para preparar propuestas.

Un 49% de las entidades considera estratégica la relación entre organización y donantes, mientras que un 17% horizontal y el restante mixto.

Un 86% de las organizaciones relaciona el concepto de filantropía a la movilización de recursos para generar cambios sistémicos.

Tabla 1. Con relación a las organizaciones participantes

Estos resultados nos revelan que las organizaciones reconocen la necesidad de cambios sistémicos para operar con mayor efectividad. Sin embargo, el hecho de que la tendencia en las donaciones provenga de esfuerzos de individuos, incide en que las entidades extiendan alcanzar ese tipo de donación de forma más amplia y recurrente. Esto es adjudicar los fondos de forma irrestricta con respecto a las necesidades que identifican. La acción propende a una toma de decisiones más libre con relación a ejecutar en función de los objetivos que se trazan con el fin de minimizar la donación restricta. Otra revelación importante es la urgencia de adquirir fondos para reclutar y capacitar personal. De esta forma, se crean las condiciones para ampliar el alcance de la tenencia de fondos recurrentes.

Veamos algunos ejemplos derivados de los resultados que ilustran sobre el tema acerca de ampliar el alcance de fuentes de fondos recurrentes. El caso de Puerto Rico muestra la necesidad de identificación de fuentes de ingresos provenientes del extranjero, incidiendo en convencer aliados a un posicionamiento de apoyo con las causas que incluyen una capacidad de trascender las preconcepciones de estatus colonial. Esa acción se desprende luego del embate del catastrófico huracán María en el 2017, por lo que la diáspora puertorriqueña se activó para las fases de alivio y recuperación de forma incisiva e histórica. Es importante subrayar que Puerto Rico enfrenta una circunstancia desafiante debido a que el financiamiento del ecosistema de las entidades -puntualizando en organizaciones pro-mujeres- sigue estando sujeta a la dependencia de fondos gubernamentales. Hay excepciones y clarificamos, que existen proyectos sociales que han estado armando visiones distintas deseando minimizar las tendencias que los lleven a depender del gobierno. Muestra de esta nueva visión, reconocemos el ejemplo en el caso puertorriqueño del proyecto Matria, que recientemente ha desarrollado líneas de acción para propulsar la independencia económica de las mujeres a través de una propuesta de desarrollo económico fundamentado en promover la independencia de la mujer. El programa conocido como Arepa Chic facilita la implementación de un currículo educativo en desarrollo empresarial e independencia financiera, así como entrega de carretas de ventas de productos para insertar a las mujeres en la producción, distribución y venta a comensales. Son estrategias distintas que adquieren otras formas de generar capital organizacional con impacto en las participantes. Este tipo de actividad comienza a formar un camino distinto que reta a la filantropía asistencialista³ y encamina los trabajos a una evolución de la filantropía latinoamericana y caribeña tras su recorrido en las etapas de caridad, beneficencia y asistencialismo.

Por su parte, la situación general en especial en Haití, Jamaica y Venezuela se enfoca en los retos que existen con la tecnología y brecha digital, es decir, ancho de banda, limitaciones de los Estados sobre los ciudadanos en restringir el alcance de Internet como consecuencia, la falta de alfabetización digital entre el personal y voluntarias que colaboran con las entidades y movimientos. Según las estadísticas de DataReportal (2022) actualmente el informe de estadísticas revela que a principios del 2022 el acceso a la Internet por país oscila en lo siguiente: Haití reporta un 55%, Jamaica un 68.2%, Puerto Rico presenta un 89.4%, República Dominicana cuenta con 79% y Venezuela alcanza un 72%. Asimismo, en los tres países se reflejaron problemas significativos acerca de la falta de conectividad en las áreas rurales. En los casos de República Dominicana y Puerto Rico, las consideraciones recaen más en la falta de capacidades tecnológicas intermedias y avanzadas sobre temas

³ Landim, Leilah y Thompson, Andrés. "Non-governmental organizations and philanthropy in Latin América: an overview". *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, Volumen 8, Núm. 4, págs. 337-350. 1997.

relacionados al uso de la Internet, conocimiento sobre métodos digitales y en las áreas rurales, la falta de conectividad.

Hacemos una transición para mostrar los resultados que emergieron de parte del análisis con donatarios. Algunos por cientos no suman al 100% porque las preguntas posibilitaban elegir más de una respuesta con lo cual podría haber respuestas combinadas.

Con relación a donantes

Un 32% de los participantes consultados son de Puerto Rico, un 24% de Jamaica, un 20% de Haití y 12% respectivamente son de República Dominicana y Venezuela.

Un 44% de las donantes están entre la edad de 51 a 65 años, un 24% fluctúa entre 31 a 40, un 16% entre los 41 a 50 años y un 8% respectivamente está entre los 18 a 30 años y más de 65 años.

El 36% se denomina un fondo de mujeres, mientras que el 16% se identifica como fundación filantrópica, el 12% se reconoce como organización no gubernamental, asimismo, un 12% se define como fundación internacional, un 8% como fundación familiar y el restante 4% indicó que es red de sociedad civil, fundación empresarial, empresa privada o agencial bilateral de cooperación.

Acerca de las entidades que financian, un 56% otorga fondos a servicios sociales, el restante 44% combina financiar desarrollo y formación institucional, investigación, incidencias o abogacía en políticas públicas, campañas en medios, monitoreo y movilización.

Un 48% indica que financia con precisión en temáticas exclusivas acerca de mujeres y un 52% combinado sobre mujeres y temas vinculantes sobre los derechos de las personas LGBTQI+, educación, ayuda humanitaria, pobreza, entre otros temas.

Un 40% indica que la porción del donativo que otorga tiene un impacto entre 1 a 25% en organizaciones dedicadas a temas que involucran mujeres.

Un 64% expuso que su preferencia son organizaciones de base comunitaria y el restante son organizaciones con múltiples características.

Un 68% se identifica como parte del ecosistema de una filantropía feminista y un 22% indica que tal vez.

Sobre los obstáculos para el avance de los derechos de las mujeres, resultó en las siguientes premisas, en este orden de prioridad: violencia de género; dependencia económica; limitación de derechos y visibilidad; falta de educación.

Un 72% dona específicamente a favor de causas que promueven los derechos humanos de mujeres y niñas.

Tabla 2. Con relación a donantes

Los resultados plantean asuntos relevantes una vez tenemos como norte que los donatarios responden mayormente al llamado de una organización de base comunitaria y que dentro de esa clasificación se adhiere a considerar el apoyo a una filantropía feminista. También se plantea una tendencia en respaldar proyectos que tienen una mayoría femenina laboralmente y discurren en iniciativas para mujeres.

Otras consideraciones importantes sobre donatarios indican que el cuestionario ilustra que fueron un 100% de mujeres las que contestaron el mismo. El comportamiento que observamos manifiesta que la temática de género está presente, pero hay un acercamiento tímido. Barrientos aduce:

Me parece importante que se instale una nueva filantropía con perspectiva de género transversalmente en la cual las fundaciones en Puerto Rico incorporen la justicia de género en todas las concesiones de subvenciones “grantmaking” como también en sus

operaciones internas (salario justo, beneficios equitativos, etc.). (A. Barrientos, comunicación personal, 2022)

La educadora expresa que un modelo de subvenciones participativas (*participatory grantmaking*), aplicaría en su caso según las recomendaciones del Global Fund for Women. Por otro lado, interesa destacar la diferencia entre un fondo filantrópico y un fondo de inversión.

Por su parte, Ernesto Villarini, especialista en inversión de impacto expresa:

Un fondo filantrópico representa un capital que se invertirá en entidades que puedan generar un rédito social para la fuente de dicho capital. Por lo general tienen un periodo de duración limitado ya que terminan de existir cuando distribuyen todo el capital dedicado al fondo. Un fondo de inversión representa un capital que se invertirá en entidades que puedan generar un rédito financiero para la fuente de dicho capital. De las inversiones ser exitosas esto le puede dar un carácter permanente al fondo de inversión o inclusive hacer que crezca en valor. (E. Villarini, comunicación personal, 2022)

El experto acota que un fondo de inversión puede tener carácter filantrópico cuando una porción del rédito financiero se utiliza para hacer donativos, becas y otorgar subvenciones a entidades caritativas o exentas de contribución. Aclara que algunos fondos de inversión, que no realizan distribuciones filantrópicas, llevan a cabo inversiones que buscan rédito social o ambiental, además del financiero, invirtiendo en empresas de energía renovable, agricultura sostenible, innovación en salud, tecnología, entre otras áreas.

Por consiguiente, el tema de género presenta la apertura de ser integrado como parte de algunos grupos dentro de las tendencias filantrópicas. No obstante, esta muestra es limitada para aseverar progreso en cuanto a la perspectiva de género. Es un hecho que las estructuras sociales están formadas por el patriarcado y acentuadas por el capitalismo. En la medida que se amplíe esta educación entre los cuadros de liderazgo dentro de la filantropía -donantes, inversionistas sociales, asesores de inversiones- se fortalece la filantropía feminista. Ciertamente, hay puntos álgidos en la agenda de discusión, como el tema de la despenalización del aborto, la brecha salarial, la inserción femenina de participantes educadas en perspectiva de género en puestos políticos y posiciones clave en la empresa privada, las juntas de directores, la Iglesia, los medios de comunicación, entre otros actores sociales, que requiere de un continuo debate y cambio en las narrativas.

Discusión

Según la fuente de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) confirmamos como países del muestreo a Jamaica, Haití, República Dominicana y Puerto Rico. No obstante, incluimos el país de Venezuela que está clasificado como región bajo América Latina en función geográfica de sus áreas geográficas caribeñas. La CEPAL (2022) estima un total de

14,318.37 millones de mujeres pertenecientes a Jamaica, Haití, República Dominicana y Puerto Rico. Por su parte, Venezuela cuenta con unas 14,594.37 mujeres. El cálculo aproximado según los datos del 2021 responde a un total de 28,913.01 millones versus la cantidad de hombres que según los datos representan un total de 28,089.02 entre los cinco países aquí estudiados. Este archipiélago de países tiene un rostro de mujer demarcado por la historia colonial, racial y cultural más emblemática de las transformaciones isleñas siendo Haití la líder, y, al mismo tiempo, la más golpeada sociedad tras la lucha por la erradicación de la esclavitud.

Colectivos y Filantropía

Para conocer el entorno filantrópico es necesario establecer un marco de acción desde los movimientos feministas. La revisión de literatura plantea dos principales corrientes en torno a los movimientos feministas en América Latina y el Caribe -incluidos los cinco países caribeños estudiados- que transcurren en una línea del tiempo de varias corrientes. A partir del 1860 hasta 1975 aproximadamente la primera corriente y, una segunda que se identifica a partir de la proclamación del año internacional de la mujer de las Naciones Unidas. Durante la primera corriente los temas afianzados fueron: educación, sufragio y derechos políticos y participación femenina del espacio doméstico privado a uno de carácter público. La segunda corriente integra temas sobre: educación profesional en carreras ocupacionales; inserción y salarios en la fuerza laboral, salud, derechos reproductivos y aborto; igualdad, emancipación y derechos económicos; seguridad y violencia doméstica; mujer, guerra y paz; ampliación de la participación en posiciones de poder a nivel político; identidades, derechos humanos y pobreza y economía de las mujeres, principalmente en áreas rurales.

García y Valdivieso anotan que:

Uno de los factores principales que ha contribuido al fortalecimiento del movimiento de mujeres, del movimiento feminista y en particular del movimiento ampliado de mujeres son los Encuentros Feministas Latinoamericano y El Caribe que comienzan a realizarse sin interrupción desde la década del ochenta, durante 24 años. (Valdivieso & García, 2005, p. 44)

No obstante, la revisión de literatura identifica una tercera corriente que aflora a partir del Siglo XXI⁴ y está constituida por las temáticas sobre: violencia de género, despenalización del aborto, lucha antineoliberal, racismo, calidad en la educación, salud integral y sexual, cambio climático, brecha salarial, acceso a posiciones de poder a nivel profesional, seguridad y feminicidios, liderazgo comunitario, diversidad, inclusión, equidad, identidad sexual, género fluido, perspectiva de género, empresarismo y emprendimiento.

⁴ Los movimientos feministas se han convertido en uno de los actores políticos más relevantes, a nivel internacional, tejiendo redes, globalizando sus mensajes y aumentando su incidencia a todos los niveles. El foco de la discusión está centrado en América Latina y el Caribe en el tema del aborto y los feminicidios.

Según algunas investigaciones subsidiadas por la Comisión Internacional de Mujeres (OEA) y por el Instituto Internacional por la Democracia y Asistencia Electoral (IDEA, Internacional) existe un abarcador análisis del contexto histórico de las mujeres caribeñas. Se explica que el historial de organizaciones de mujeres caribeñas incluye entidades religiosas de bienestar social, organizaciones cívico-políticas, sindicatos y brazos dependientes de partidos políticos. La revisión de literatura enfocada en las acciones filantrópicas desde los cinco países despunta a partir de los esfuerzos de la Iglesia católica como actor histórico clave en el desarrollo de las actividades filantrópicas. Además, son acciones incidentales en la creación de marcos legales por parte de los gobiernos para anclar estructuras de donaciones e intercambio de apoyo financiero enfocado principalmente en los temas de la pobreza y la educación para la población en general. Sin embargo, el tema de la mujer y la filantropía surge con significancia a través del esfuerzo de mujeres interesadas en la Educación que comienzan a establecer reclamos principalmente sobre el derecho de la inserción de las mujeres en la educación formal y posteriormente en los procesos sufragistas. De esta forma se fueron cincelandos nuevos reclamos sobre otros temas relacionados a las mujeres.

Infraestructura filantrópica por país

La filantropía contempla espacios de actividades bidireccionales. Por un lado, estas acciones inciden en cerrar brechas económicas y de desventajas sociales y, por otra parte, abren puertas y crean puentes de apoyo produciendo oportunidades de crecimiento social y bienestar en función de las poblaciones vulneradas. No obstante, se necesita un entendimiento estratégico y, desde este ángulo, la filántropa Lourdes Miranda⁵ plantea la diferencia entre filantropía y caridad, puntualizando sobre la diferencia entre “remediar” y transformar, puesto que la caridad contribuye a perpetuar el estado de desigualdad. Para transformar esa desigualdad hay que accionar una filantropía solidaria. El proceso de educar sobre la filantropía incluye la clarificación de percepciones que la clasifican como una de corte temático empresarial neoliberal, para poner en contexto su vitalidad en función de las causas, en especial, todo el trabajo a favor del movimiento feminista. Observemos por país los aspectos de comportamiento filantrópico en torno a género y feminismo. Haití, Jamaica, República Dominicana y Venezuela modelan relaciones con donantes del exterior; vínculos de trabajo con el Estado y la Iglesia, corporaciones privadas, así como con organizaciones de ciudadanos extranjeros que se comprometen a apoyar las causas sociales, entre ellas, lo relacionado al desarrollo de las mujeres. En el contexto específico de Puerto Rico, el modelaje filantrópico demuestra relaciones con donantes locales, trabajo con el

⁵ Lourdes Miranda es una reconocida empresaria y filántropa puertorriqueña que realizó su carrera profesional en Washington DC, Estados Unidos. Este posicionamiento permite anclar esta perspectiva y visualizarla por cada país estudiado.

gobierno estatal y federal, la Iglesia; selectas relaciones corporativas, pero se demuestra, sin embargo, muy limitadas relaciones con donantes del exterior.

El análisis delineado por país facilita comprender esta infraestructura. En Haití, según los datos presentados por el Comité para la Eliminación de la Discriminación de la Mujer de las Naciones Unidas del año 2008, el panorama en los últimos 20 años se ha ido transformando. La disminución constante de la producción nacional, el importante crecimiento de la población y la insuficiencia de las políticas públicas han llevado a un empobrecimiento de la población haitiana. Se expone que esa situación ha causado un deterioro en el nivel de vida. La premisa se reafirma a raíz de los datos del estudio sobre el presupuesto del consumo familiar publicado en 2001 por el Instituto Haitiano de Estadísticas e Informática y revelan que el 28% de la población haitiana no está en condiciones de satisfacer sus necesidades más fundamentales. El país presenta el índice de pobreza más elevado del hemisferio occidental debido a que más de la mitad de los haitianos vive por debajo del umbral de la pobreza extrema traducido en un dólar diario por persona y, aproximadamente las tres cuartas partes viven por debajo del umbral de pobreza de dos dólares.

Esta realidad tiene consecuencias en los esfuerzos filantrópicos con relación a la mujer haitiana si consideramos los datos de la Comisión Económica para América Latina-CEPAL (2022). Los datos señalados por el Instituto Haitiano de Estadísticas e Informática (IHSI) 2006 indican que entre el 42% y 44% son mujeres jefas de familia, muchas de las cuales están presentes en el sector precario no estructurado, y otras están desempleadas, lo que las expone a todo tipo de situaciones de violencia y vulnerabilidad. Por ello, las formas de ejercer la filantropía para propósitos de selección, evaluación y desempeño del uso de los fondos, se complican ante la ausencia de información clave sobre quiénes son las mujeres más afectadas. Nos referimos a que un número significativo de mujeres optan por mantenerse silenciadas o invisibles para no perder los trabajos no estructurados que obtienen. Es un reto multifactorial, por una parte, las entidades que ofrecen los servicios no necesariamente reportan toda la población de mujeres que impactan (indicativo de estrategia de seguridad sobre sus vidas) y, por otra parte, los donantes que interesan otorgar apoyo financiero no cuentan con toda la información ya que no se producen datos confiables con relación a los resultados sobre el impacto de sus donaciones. Según la entidad Plataforma de Organizaciones de Mujeres Haitianas para el Desarrollo, sus carencias son múltiples, comenzando por la escasez de la información que pueden reportar sobre sus impactos a nivel de informes ya que su plantilla de personal se compone de voluntariado y no hay una infraestructura gerencial para una sistematización a ese nivel. La entidad también postula que lograr un presupuesto operacional es prohibitivo, asunto que les impide mantener un personal estable para ofrecer los servicios y para evaluar su impacto. Su limitación principal es adminis-

trativa, así como la pobre organización gerencial no alcanza para desarrollar campañas de recaudación de fondos sistemáticos. Este asunto es inherente al desarrollo de una filantropía con resultados. La existencia de iniciativas de fundaciones que unen esfuerzos para maximizar sus encomiendas es una acción que incide en mejorar estas deficiencias operacionales dentro del colectivo de entidades de base comunitaria. Un ejemplo para destacar es el caso de Fondasyon Konesans AK Liberete (FOKAL) que como parte de representar a Haití participa de la iniciativa de la fundación W. K. Kellogg bajo la estrategia conocida como Catalizing Community Giving junto a 30 donatarios. Este esfuerzo procura responder a las necesidades identificadas, por lo cual para FOKAL es una oportunidad de atraer fondos internacionales y alinearlos con sus poblaciones meta, entre ellas mujeres. Este lente permite ver en Haití una filantropía que descansa en conocer mejor las necesidades, en el caso de las mujeres, con un enfoque en la erradicación de la pobreza. La acción colectiva se concretiza a través de oportunidades para garantizar acceso y calidad en la educación, desarrollo de capacidades en la agricultura; la producción de energía solar así como también la prevención y la educación sobre la violencia de género. Actualmente el problema de la desigualdad de la mujer y pobreza es evidente tras la afirmación de que en tiempos actuales las mujeres agricultoras no pueden vender sus productos sobre una mesa en los mercados agrícolas. Sólo el hombre está designado con ese privilegio.

Resumiendo, la filantropía en Haití se gestiona desde afuera, a través de entidades en el exterior. Y dependiendo de las relaciones internas con organizaciones comprometidas para que los fondos asignados vayan directamente a manos responsables.

Otro país a destacar es Jamaica. La situación de los derechos humanos de las mujeres jamaicanas, quienes constituyen el 50.72% de la población, ha sido y sigue siendo uno de los asuntos a los que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos presta especial atención. La Comisión Interamericana ha recibido información de instituciones del Estado y de organizaciones de la sociedad civil subrayando los avances y desafíos que enfrenta el país en relación con la igualdad de género. Si bien se identifican algunos avances en Jamaica en lo que se refiere a la adopción de reformas legislativas dirigidas a mejorar la protección de los derechos de las mujeres, la discriminación y la violencia de género aún son generalizadas y las mujeres se enfrentan con barreras para acceder a la protección judicial.

Por consiguiente, las redes, asociaciones y organizaciones expertas en el tema de las mujeres se formulan desde el ámbito de las mujeres de clase media involucradas en las entidades que ofrecen servicios, como también, en aquellas entidades que otorgan el financiamiento para apoyar causas filantrópicas. Las entidades Women Centre for Jamaica Foundation y Girls to Women Development Foundation expresan a través de las preguntas abiertas contestadas en el cuestionario administrado para este estudio, que

es urgente educar donantes sobre los temas de equidad y perspectiva de género. Estas expresiones son cónsonas con lo que presentamos sobre la importancia de eliminar las barreras para acceder a la protección judicial ya que las denuncias de las mujeres con relación a la violencia de género que sufren operan bajo una presunción de incredulidad. Las entidades alertan de la importancia que constituye tratar el asunto de la violencia como un asunto inherente a los derechos humanos. Este tratamiento se utiliza en las campañas a través de redes sociales que observamos en las plataformas digitales de las fundaciones mencionadas porque hacen un llamado al tema de los derechos humanos y las mujeres. Sus campañas de recaudación a escala filantrópica despuntan mensajes de respaldo a los derechos humanos visto desde la perspectiva de la mujer. Cabe señalar que en Jamaica encontramos un elemento a destacar sobre la importancia que le otorgan a la creación de redes internacionales de apoyo, en especial a raíz de la pandemia. Este periodo ha ampliado la pérdida de medios de subsistencia que afecta especialmente a mujeres que trabajan en el sector de servicios. Consideremos que las medidas de cuarentena mediante las que se confina a las personas en sus casas: el cierre de las escuelas y las guarderías y la carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, han tenido efectos importantes en la vida de las mujeres. Es en este punto donde la filantropía asume un rol clave, puesto que las dos fundaciones antes mencionadas argumentan sobre la necesidad de extender las redes internacionales para dar a conocer al mundo acerca de las circunstancias y necesidades de las mujeres que apoyan, y por ende justiciar el financiamiento por parte de donantes externos. Ese postulado filantrópico enfocado en donantes externos ha permitido mantener la comunicación activa. De forma ilustrativa exponemos el caso de Louise Lawrence, directora del Watt Town Greenhouse Farmers Group (Grupo de Agricultores de Cultivos en Invernaderos de Watt Town) el cual es destacable ya que explica que no daba abasto intentando ayudar a su grupo de mujeres a superar la crisis pandémica. A causa de ella, las mujeres dejaban a sus hijos al cuidado de un familiar para ir a trabajar y se apresuraban a volver a casa para quedarse con ellos. Louis ayudó a estas agricultoras a explorar otras opciones, como la venta de tarjetas telefónicas, la cría y venta de pollos y la fabricación y venta de gotas de coco para obtener ingresos sin dejar de estar con sus familias y asegurarse de que sus hijos participaran en las clases virtuales. Lawrence es un ejemplo de formulación de tácticas filantrópicas ante donantes e inversionistas que vieron en ella potencial como mujer líder. Su ejecutoria la ha llevado a comprometerse con otras mujeres para asegurar sus puestos de trabajo. Su historia divulgada por otras organizaciones en Jamaica ha ayudado a ampliar su red de apoyo para sostener su emprendimiento, atrayendo inversiones de parte del Banco Mundial, además de otros inversionistas que han apoyado este proyecto desde una perspectiva filantrópica de inversión.

Con relación a Puerto Rico el escenario es cónsono con los aspectos de la creación de una filantropía que nace de la caridad a tenor con el rol de la Iglesia. No obstante, adquiere una dimensión distinta en torno al marco jurídico desde donde opera la filantropía. Esta dimensión tiene sus raíces en función de la relación política y económica de Puerto Rico con los Estados Unidos. Es un territorio bajo la jurisdicción norteamericana en donde son aplicables todas las leyes estadounidenses. Es por eso que la filantropía opera dentro de un marco regulatorio que está supeditada a las leyes locales de la Isla y a las leyes federales norteamericanas. Por ejemplo, las organizaciones sin fines de lucro se incorporan en Puerto Rico respondiendo contributivamente a ámbitos jurídicos compartidos (locales y federales). Para que una organización opere responsablemente se activan mecanismos que pueden proteger y beneficiar sus estatus contributivos y financieros. Es por ello por lo que existe el mecanismo de exención contributiva local y federal, como es el caso de la sección 501(c)(3)⁶ del Título 26 del Código de Estados Unidos. En ocasiones las entidades puertorriqueñas son clasificadas bajo ámbito nacional norteamericano y en otras ocasiones se les considera ámbito doméstico bajo el calificativo de extranjero. Esta disyuntiva provoca que las organizaciones puertorriqueñas sean excluidas para ciertos donativos lo que provoca que los esfuerzos de corte internacional se queden atrapados en una especie de zona gris.

Consecuentemente, el acceso a las fuentes de financiamiento está supeditado a la competencia por fondos que otorga el gobierno federal y otros fondos canalizados por el gobierno local, las fundaciones privadas, otras entidades sin fines de lucro, individuos y un sector proveniente del ámbito corporativo. A pesar de que las entidades en términos generales tienen una experiencia intermedia con fondos federales, locales y privados, la ausencia de priorización y el acceso para las organizaciones de mujeres es limitada en la medida en que no se postule el norte del financiamiento sostenible a favor de una filantropía feminista. Asunto que tras este análisis lo vemos presente a nivel organizacional en Jamaica y Venezuela. Tan reciente como en el 2020 nació la única encomienda bajo la tipología de fundación en Puerto Rico dirigida a mujeres. La fundación de Mujeres de Puerto Rico está apenas comenzando sus esfuerzos como entidad programática y al mismo tiempo como ente que otorga fondos. La directora ejecutiva de esta fundación, Verónica Colón destacó que es necesario cambiar las narrativas y afianzar una filantropía feminista y estratégica como acto político que busque retar y transformar las nociones de poder y privilegio. Ha puntualizado que la filantropía feminista no es solo sobre mujeres, es una inversión en mujeres y niñas convirtiendo la inversión en un retorno social y en aportes al crecimiento del Producto Nacional Bruto (PIB). Podemos observar que la infraestructura filantrópica feminista es un área para desarrollar en Puerto Rico, así como la red de re-

⁶ La exención fiscal 501(c)(3) puede aplicar a organizaciones que ofrecen servicios, como también a fundaciones y fondos creados para ofrecer donativos y otras formas de apoyo.

laciones y asociaciones internacionales superando en la comunicación y el entendimiento el tema del posicionamiento de Puerto Rico (V. Colón, comunicación personal, 2022).

El caso de la República Dominicana, a tenor con nuestro análisis, es un espectro temático filantrópico que comprende la feminización de la pobreza, la necesidad de las condiciones de igualdad en el ámbito laboral y el interés femenino por un desarrollo sostenible. Es importante destacar que a pesar de las acciones afirmativas para aumentar y mantener la presencia de las mujeres en puestos electivos y de poder decisonal en las tres ramas de gobierno, la participación femenina se ha mantenido baja, distante de ser representativa de la población (Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres - CLADEM, 2020, p. 9). Por lo que los esfuerzos filantrópicos se resuenan con el alcance que tienen las mujeres en trabajar por sus causas.

El ecosistema de la filantropía e inversión social, que involucra actores como el gobierno, organizaciones de la sociedad civil, banca, organizaciones internacionales y entidades públicas de otros países, ha incidido en el empoderamiento social y económico de las mujeres y sus familias, muchas de ellas en condiciones de vulnerabilidad y pobreza, permitiéndoles a éstas ser sus propias gestoras y elevar sus niveles de vida. A fin de mejorar sus condiciones de vida, son instrumentales en ayudarles a crear sus microempresas, dando apoyo y recursos para desarrollarlas. También elaboran estrategias de formación y capacitación, basando su trabajo en la creación de grupos de base y creación de redes. Es a través de las relaciones que las mujeres pueden recibir asistencia, recursos, adiestramientos; integrarse a su comunidad y participar en la presentación de soluciones. Para lograr sus objetivos algunas organizaciones cuentan con modelos de trabajo basados en la ética, transparencia y responsabilidad social, al igual que con equipos de trabajo adiestrados y competentes que aumentan a su vez la confiabilidad de parte de donantes y financiadores y garantizan su continuidad (Mujeres en Desarrollo Dominicana, Inc., 2022).

Las mujeres dominicanas, desde todos los ámbitos en que se han desempeñado, y en condiciones adversas a su propio desarrollo como personas, han abogado por el reconocimiento de sus derechos. Desde la incursión en espacios que les estaban vedados, discusión de ideas, estudios, organizaciones, movimientos sociales, participación política, han logrado cerrar las brechas de la desigualdad y discriminación, rompiendo con patrones de prejuicios, exclusiones y condiciones de subordinación. En reconocimiento de su autonomía e integridad y de su dignidad como ser humano, han mejorado su calidad de vida y han logrado afianzarse en la obtención de sus derechos fundamentales. Ahora bien, las luchas en la actualidad continúan porque el Estado ha iniciado redadas en los centros de salud estatales para capturar y deportar ilegalmente a cientos de mujeres haitianas. Según Lister (2021)

“la violencia y crímenes de Estado contra las mujeres que se ejerce en la República Dominicana hoy intersecan género, raza, origen y clase” (p. 59). Por lo que es aquí donde encontramos una filantropía con oportunidad de desarrollo estratégico para conformar tácticas feministas que interconecten la discusión de la diversidad, inclusión y equidad con las necesidades, los avances temáticos y en proyectos de mujeres que respondan a una educación política que enfrente las injusticias. Igualmente se persigue eliminar el discrimin que permea entre funcionarios del gobierno y que cooptan el avance de una filantropía feminista. La infraestructura filantrópica en la República Dominicana ha capitalizado más en las relaciones internacionales para acercar apoyo y comunicar situaciones. Hay un camino por andar para capitalizar en una filantropía para mujeres anclada en la educación que empodere a su vez los talentos, el emprendimiento y el desarrollo del empresarismo.

Nos situamos en el último país, Venezuela. Según la revisión de la literatura, observamos un contexto económico con enfoque puntual que impacta a las mujeres. Por espacio de tres décadas se dependió del petróleo como principal fuente de ingresos y a expensas de otras industrias, su economía colapsó en el 2010. “La escasez de recursos y la privación social generalizada provocaron una inevitable crisis sociopolítica, que colocó al país en la peor crisis económica de su historia, convirtiéndola en la economía más pobre de América del Sur” (Riggirozzi, 2018). Este acontecimiento colocó a las mujeres venezolanas en una situación de vulnerabilidad y sobrevivencia. La precariedad generada en sus condiciones de vida, vinculadas a la crisis humanitaria, se ha profundizado aún más con la llegada en el 2020 del COVID-19. La entidad Empoderarse, organización no gubernamental venezolana y participante de nuestro estudio, compartió sus perspectivas filantrópicas y expectativas sobre los donantes a tenor con la actual crisis pandémica y la expectativa de que el donante facilite más oportunidades a las organizaciones pequeñas y nuevas, además de que recomiendan filantrópicamente transversalidad sobre la perspectiva de género en todos los niveles de los proyectos. Asimismo, comparten recomendaciones entre donantes sobre la importancia de sensibilizar a su personal sobre los temas de las mujeres, otros actores y sectores sociales destacando asuntos sobre la brecha y la discriminación por razones de género. La entidad plantea sobre los altos porcentajes en pareo de fondos que imposibilitan competir en condiciones contendientes y la preocupación sobre múltiples requerimientos impuestos a las entidades pequeñas. En Venezuela la filantropía está en una etapa de reformulación constante de acuerdo con los acontecimientos cambiantes sociopolíticamente y los referentes de apoyo mayormente se sitúan desde un contexto internacional.

El consenso desde el inicio de la investigación que comprendía países latinoamericanos y caribeños no fue crear un inventario de organizaciones. El objetivo fue desarrollar un mapeo sobre las condiciones de las entidades, la relación con sus donantes y con actores puntuales. No obstante, se descu-

brieron algunos ángulos, dificultades y barreras en cuanto a cómo apalancar interseccionalidades de presente y futuro con relación a una filantropía con perspectiva de género. A tenor con ello postulamos que en el futuro merece analizarse el concepto de inversión con impacto de género y sus implicaciones en la filantropía. A principios del 2023 la Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo (AWID) por sus siglas en inglés presentó un informe revelando la geografía del destino de las inversiones. Se clasifica el Caribe como parte del conglomerado de América Latina. Según este reporte las actividades de inversión en la región caribeña reportan ser la posición número tres en contraste con las cinco regiones identificadas, según la rentabilidad de la inversión.

Actores sociales, género y la filantropía

En este recorrido sobre filantropía y género lo que acontece en Haití, Jamaica, República Dominicana y Venezuela también involucra a varios actores recurrentes: el Estado, los grupos civiles o sin fines de lucro y, en menor presencia, el entorno corporativo. El Estado también regula leyes y procedimientos que así lo estipulan puesto que se espera que una vez se registre una entidad, se cumpla con la reglamentación y requerimientos. El nivel de monitoreo y supervisión es variable en cada país. El caso de Haití se presenta como uno de los países con mayor debilidad en temas de evidenciar conocimiento sobre el registro de las organizaciones sin fines de lucro.

La información presentada por el Center for American Progress revela que:

“The Haitian government does not have a comprehensive list of which NGOs are operating in the country or what projects they are implementing. NGOs activities are not coordinated to support clear objectives established by the government. And there are no uniform standards set by the government to establish consistent guidelines for projects”. (Center for American Progress Action Fund, 2009).

Por consiguiente, esta aseveración plantea debilidades en los procesos de transparencia, credibilidad y rendición de cuentas entre donantes y colaboradores. Se incrementa la incertidumbre con relación a las donaciones realizadas o por hacer, puesto que no hay certeza de las necesidades y de cómo atenderlas de forma efectiva. Sin lugar a duda genera un nivel de riesgo entre la comunidad de donantes en función de confiar en las entidades no gubernamentales.

La vinculación entre género, filantropía y mujeres es vital para subrayar que las mujeres y niñas haitianas figuran entre las poblaciones marginadas más vulnerables de la región. A tenor con el evento del terremoto en el 2010 se recrudeció la situación y la información que se ha compartido a escala global sobre la situación de esta población ha evidenciado graves consecuencias. El tema de la violencia, pobreza y salud afloran con fuerza. Edmonds, investigador sobre asuntos de las organizaciones no lucrativas en Haití recalca que

la opresión política, las luchas entre mercenarios, movimientos radicales y las consistentes dictaduras imposibilitan establecer un enfoque para trabajar con las organizaciones no lucrativas. Sin embargo, existen intentos para crear puentes y apoyo.

"KOFVIV, the Commission of Women Victims is an organization established for and by rape survivors in some of Haiti's most marginalized communities. The group created a women's centre, which acts as a refuge for rape survivors, and provides important counseling, medical and legal services for women and children". (Edmonds, 2013, p. 448)

Desde esta perspectiva la información es crítica y devela amenazas a la vida humana, por lo que los donatarios prefieren estar bajo estatus de anonimato. El estatus de anonimato incide en que ocurren procesos fraudulentos o de lavado de dinero a consecuencia de brindar una clasificación anónima como referencia a explicar la procedencia de la fuente de ingreso donada. En ocasiones se estila optar por canalizar los fondos a través de organizaciones que se dedican a ser enlace para hacer llegar las ayudas al país sin ejecutar el ejercicio de forma directa. Este es el caso de entidades donantes como: Caritas Haití, Kay Fanm, Fanm Deside, Association pour le Développement Integral des Femmes d Haití, Femmes en Association pour le Développement de Haití, Asosyasyon Fanm Soley Dayiti (AFASDA). Destacamos el rol de Haitiprojects.org, como potencialmente exitosa en términos de ejecución e implementación de proyectos enfocadas en áreas rurales, ya que, aunque no es una fundación, es una entidad que recibe financiamiento proveniente de donantes clave, por ejemplo, United Methodist Committee on Relief, The Boston Foundation, W.K. Kellogg Foundation, Ansara Family Fund.

A su vez, la entidad canaliza la venta de productos Maison D'Haiti confeccionados por mujeres haitianas a través de su página web. Es decir, que observamos una filantropía estratégica combinando fuentes de financiamiento diversificadas y promoviendo posibilidad de ingresos monetarios y empoderamiento hacia una visión de capacidad empresarial con un impacto actual de 100 mujeres miembros de la cooperativa Artisanat. La entidad recibe un 80% del financiamiento del gobierno de Canadá y el restante adviene de la diversificación de donativos. Un dato importante sobre Maison D'Haiti es que es una entidad que cuenta con el apoyo de un consorcio de proyectos colectivos de impacto social que integra a los siguientes colaboradores estratégicos: Foundation of Greater Montreal, Lucie & André Chagnon Foundation, Mirella & Lino Saputo Foundation, Molson Foundation, Pathy Family Foundation y Peacock Foundation. Asimismo, cuenta con el endoso de la ciudad de Montreal y con el respaldo del departamento regional de Salud Pública de la comunidad de Montreal. Otras entidades que son meritorias destacar son Haití Development Institute y Madre.org dado el caso de que son entidades que aglutinan las voces de entidades que representan a donantes y procuran reunirles para aunar esfuerzos en conjunto. También, grupos de apoyo que aglutinan una sombrilla de entidades y esfuerzos como Haitian Women's

Solidarity (SOFA). Es meritorio recordar que en julio de 2021 el presidente Jovenal Moise fue asesinado. La información que se suscribe de los medios de comunicación y corresponsales de prensa se aprestó a una mayor inestabilidad en el gobierno de turno y un panorama aún más deplorable para las mujeres haitianas, su seguridad y sus derechos humanos. Ese evento, unido a la experiencia de la pandemia, ha incrementado que este tipo de actividad de donar sea realizado en función de intermediarios representados por organizaciones que manejan sus fondos, con la expectativa de ampliar impacto y mantener su anonimato.

El panorama en Jamaica acerca del tema de género y filantropía junto a aspectos sobre los principales donantes es diferente al de Haití. En Jamaica se destaca el tema de la salud, identidades sexuales, la participación en la política, y la relevancia de la educación para cerrar la brecha de la pobreza y la violencia contra las mujeres como argumentos medulares entre las mujeres. El National Poverty Reduction Programme (NPRP) ha enfocado servicios de asistencia técnica sobre la equidad de género. Es importante afianzar que las mujeres jamaicanas se encuentran activas en la lucha por mayor representatividad en el escenario político. El gobierno no tiene una política de género a nivel nacional por lo que es un actor pasivo que tiene este asunto desprovisto en su propia constitución, aunque sí ha encaminado proyectos financiados para ofrecer oportunidades para el desarrollo del capital social del país con igualdad de acceso a la educación para mujeres y varones. Las medidas legislativas adoptadas por el gobierno fomentan principalmente temáticas acerca de la igualdad de acceso a la educación. Destacamos que una mujer dirige el Departamento de Cooperativas y Sociedades Amigables (Department of Cooperatives & Friends Societies-DCFS) a raíz de la pandemia. Shellie León ha comunicado y promovido los pasos para que se incorporen organizaciones no gubernamentales afianzadas por el tema pandémico. El gobierno de Jamaica facilita la forma IB para incorporación de las entidades. A través de esta comunicación se ha reforzado informar a donantes e inversionistas la importancia de sus donaciones y el rigor del gobierno de facilitar la rendición de cuentas.

No obstante, la temática sobre filantropía y género se hilvana con mayor arraigo desde el apoyo del extranjero mediante diversas fundaciones que fomentan el apresto sobre la equidad y la educación sobre leyes discriminatorias acerca de la violencia sexual. Destacamos el trabajo del Equality Fund que tiene una encomienda con Jamaica conocida como Women's Voice and Leadership financiado en su totalidad por el gobierno de Canadá y con el apoyo de Astranea Lesbian Foundation for Justice. Un segundo trabajo para destacar es el de United Nations Population Fund (UNFPA) que incide en los temas de salud reproductiva femenina, planificación familiar, muertes prematuras en la niñez y violencia de género. Este esfuerzo de UNFPA lidera una campaña de recaudación de fondos internacionales para canalizarlo a sus

diferentes propósitos, el caso estudiado tiene cede en Kingston, Jamaica. Un tercer esfuerzo para destacar es el que lidera Equality Now, una entidad sin fines de lucro internacional que incluye en sus áreas de impacto a Jamaica con un agresivo programa educativo sobre las leyes discriminatorias acerca de la violencia sexual contra mujeres y niñas. Son ejercicios filantrópicos anclados en recursos mediados por apoyo organizacional del extranjero que impulsan estrategias a través de entidades que tienen un perfil de trabajo exitoso como por ejemplo: Women's Inc., Women's Centre of Jamaica Foundation (WCJF), SISTREN Theatre Collective, Women's Media Watch, entre otras. Una observación importante durante la revisión de la literatura es que existe una relación entre los ejercicios filantrópicos y el financiamiento que responde a individuos y grupos que residen fuera de su país de nacimiento y laboran en sus países de residencia en organizaciones, instituciones u organismos que otorgan fondos a sus países de origen. La cantidad de esfuerzos que se pueden aquilatar estableciendo la relación por afiliaciones culturales y de origen étnico, se presenta como una oportunidad de investigación a futuro sobre filantropía feminista. La activista feminista y líder Judith Wedderburn, ex directora de la entidad Friedrich Ebert Stiftung (FES) comenta que "the situation of poverty is shaped by the gender norms and expectations that persist" (UNESCO, 2021). Esta postura reafirma la lucha jamaicana desde la perspectiva feminista del camino que se corre por la equidad, mientras el escenario filantrópico nos revela que se está alineando en ideas al esfuerzo de apoyar las causas para precisar sobre este problema de inequidad.

Por su parte, en la República Dominicana el panorama sobre género y filantropía lo observamos desde el proceso de organización de una entidad sin fines de lucro. El país cuenta con una estructura gubernamental: la Ley 122-05 Regulación y Fomento de las Asociaciones Sin Fines de Lucro en la República Dominicana del 2005, aplicable como registro para incorporar un ente no lucrativo. Sin embargo, un estudio financiado por el Banco Mundial en el 2015 afirma que no se ha logrado aplicar esta ley de manera uniforme. Con ello observamos un tema de cumplimiento que es un área de oportunidad para trabajar en función de la filantropía. Este asunto no ha impedido que el tema de género ingrese en el escenario filantrópico y nos remite a puntualizar que en la coyuntura de la década del 70 tuvo arraigo en la conciencia regional los cimientos de la perspectiva de género. Un asunto que ha estado vinculante a los derechos humanos de las mujeres con el fin de eliminar todas las formas de discriminación. En ese sentido, el país aplicó una plataforma programática decenal para implementar las políticas públicas en torno a la mujer (Plan Nacional de Igualdad y Equidad de Género (PLANEG) y esta acción ha llevado a que otros actores sociales asuman posturas de apertura y de inclusión para la acción concertada. El Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF) ha sido pilar como asesor de políticas públicas en torno a los temas femeninos. De aquí las alianzas con actores clave dentro

del escenario filantrópico como, por ejemplo: Mujeres en Desarrollo Dominicanas, Inc. (MUDE) y su red de donantes y organizaciones filantrópicas que en su página web identifica bajo la pestaña de Alianzas. El análisis revela que son más de un 70% de origen extranjero integrando nuevamente a este estudio la tendencia entre los países examinados en que el apoyo de donantes proviene de recursos del extranjero. Otro elemento interesante que aflora a raíz de esta red de apoyo a favor de MUDE es el rol de la banca y las agencias para el desarrollo. Además, merece mencionar sobre la interseccionalidad que observamos en las organizaciones responsivas al cuestionario como: Comunidad de Lesbianas Inclusivas Dominicanas (COLESDOM), Fundación Rescatando Mariposas, Mujeres Emprendedoras Exitosas, Núcleo de Apoyo a la Mujer, Patronato de Ayuda a Casos de Mujeres Maltratadas (PACAM), que han recibido el apoyo de donantes diversos, entre ellos está: Banco Popular, Max, Avon, Pandora Store, FRIDA, Instituto de Dominicanos en el Exterior (INDEX).

Un dato relevante que imbrica los aspectos anteriormente discutidos sobre este país es el estudio realizado en el 2019 titulado “Diagnóstico de Mecanismos y Prácticas de las Asociaciones Sin Fines de Lucro para la Movilización de Recursos Nacionales” que plantea un descubrimiento importante:

Que los incentivos, estímulos y beneficios que el Estado ha establecido para las asociaciones sin fines de lucro o para quienes las favorecen, a través de donaciones, es insuficiente y no guardan relación con la importancia de los aportes que las organizaciones de promoción humana y desarrollo social han hecho en el país. (Alianza ONG, 2019, p. 11)

Esta revelación nos confirma la sincronía de identificación mayormente de donantes del extranjero con la capacidad operativa para movilizar recursos. Esto se traduce en que la filantropía feminista queda a la merced de desarrollar otras estrategias para el beneficio de sus causas.

En términos de Venezuela, el marco colaborativo establecido por los actores sociales, aun cuando ha crecido exponencialmente, se ha estado dando por años en condiciones sumamente adversas, incluso para su propia existencia y la de las personas que participan en él. La norma administrativa No. 001-2021, publicada en la Gaceta Oficial -documento público para comunicar decretos, leyes, resoluciones y providencias administrativas- con el número 42098 del 30 de marzo del 2021 aduce que para registrarse como organización sin fines de lucro se debe cumplir con la disposición de documentación oficial ante la Oficina Nacional contra la Delincuencia Organizada y el Financiamiento al Terrorismo que como providencia administrativa toda entidad registrada está sujeta al escrutinio de incumplimiento a lo establecido en este mandato (Expediente Público, 2021). Es fundamental contrastar este dato con otras políticas de estado como es el caso norteamericano con la ley patriota de los Estados Unidos, que surge luego de los atentados en septiembre de 2001 otorgando amplios poderes a diversos actores de la socie-

dad norteamericana para iniciar investigaciones sobre consideraciones de actos terroristas. Su aplicabilidad ha sido controversial, por lo que ha traído a la discusión global, regional y nacional debates críticos acerca del estatus de las libertades civiles, espionaje y persecución política. Estas leyes tienen repercusiones sociales que impactan el análisis de la relación entre Género y Filantropía. En el caso venezolano, parte de un supuesto de que registrar una entidad sin fines de lucro está sujeto a investigación ante las autoridades para evaluar si son de carácter delictivo o terrorista. Este escenario no es favorable para el desarrollo de la filantropía, más bien provoca que se adhiera a acciones caritativas y no estratégicas porque no logra las condiciones de seguridad y confianza que se requieren para crecer en un entorno filantrópico. Además, facilita que el Estado tenga control absoluto de las actividades que incluye adjudicar el poder y control sobre las causas sociales atemperado a sus intereses. Todos estos mecanismos de poder cuando se ejercen desde cualquier gobierno propician la persecución, el miedo; aumentan el riesgo y limitan los procesos de sostenibilidad y democracia ciudadana.

Por consiguiente, hacemos constar que la búsqueda de información y aplicación de cuestionarios para propósitos académicos del proyecto realizado junto a la revisión de la literatura, permitieron comprender el comportamiento tímido y arraigado acerca del control de la información compartida por parte de las gestiones realizadas para recopilar datos y recibir contestaciones que en todo momento han sido de carácter educativo. Pese a esa coyuntura, recibimos contestaciones de entidades que nos han permitido aquilatar datos y analizar fenomenológicamente el caso de la filantropía y género en Venezuela. La participación de las mujeres venezolanas es históricamente reconocida. Su activismo les dio voz propia en la vida política y social (Gutiérrez, 2014, p. 44).

Caridad versus acto político: del presente al futuro

La diversidad en la ejecución filantrópica transcurre desde los orígenes de una filantropía de caridad hasta el cambio en la narrativa que la posiciona como un acto político. Las fuentes auscultadas tras este proyecto de investigación evidencian que hay una evolución en la intersección entre organizaciones y filantropía enfocadas en las causas pro-mujer para ejercer la filantropía como acto político. Algunos ejemplos se manifiestan en aquellas tendencias que refuerzan la independencia económica de la mujer, el empoderamiento de sus decisiones y la seguridad de adquirir sostenibilidad financiera y vivienda. Durante la experiencia investigativa hemos identificado algunas entidades, como por ejemplo: Asociación CAUCE, CONSIVE, EmpoderaRSE, a.c., Fundación para la Preservación de la Violencia contra las Mujeres, Ser Inclusivo, Voces de Género Venezuela y el Colectivo feminista independiente Uquirá. Asimismo, analizamos algunas entidades clasificadas como fundaciones y organizaciones con fondos dotales. Encontramos interesantes entes como

el Fondo Alquimia, quien proporciona a las organizaciones de la diversidad de mujeres y personas trans, recursos financieros para la implementación de sus planes de trabajo, capacitación en sostenibilidad organizacional y acompañamiento. El Fondo Alquimia tiene una trayectoria de 18 años de servicio y ha aportado unos \$1,202 millones de pesos (\$1, 470,156.00) a través de 493 organizaciones en Chile. No obstante, su campaña internacional ante la pandemia ha resultado en recaudo por un monto de \$9,200.00 (USD 11,256) para apoyar 32 organizaciones. Un dato importante del Fondo Alquimia que destacamos de su página web es su definición sobre la filantropía feminista y establece que es:

Un concepto en construcción desde los Fondos de Mujeres. Busca redefinir la filantropía como un acto consciente y político, en donde la donación se otorga desde una visión paritaria con el objetivo de contribuir colectivamente a la transformación social a través de las acciones que realizan las organizaciones de mujeres y feministas para avanzar hacia el buen vivir de sus mujeres y comunidades. Propone un modelo horizontal de relaciones sociales, inspirado en la solidaridad y basado en la confianza entre lxs donantes y lxs activistas. (Fondo Alquimia, 2022)

Además, encontramos aliados como Prospera International Network of Women's Funds, Fundación Calala, Fondo Centroamericano de Mujeres (Fcam), Mama Cash, Both ENDS, Global Alliance for Green and Gender Action (GAGGA), On the Right Track, Awid.org. Son entidades que enfocan su trabajo en la creación de fondos de financiamiento por lo que observamos que muchos donantes e individuos canalizan sus donativos a través de estas organizaciones y de esta forma protegen su identidad. A partir de la creación de estos fondos de financiamiento se crean nuevas formas de trabajo y modelos de negocio que responden a la economía neoliberal dentro del ecosistema de donatarios. Resaltamos a AWID que cuenta con una página web robusta e interactiva, aunque se observó que no todos los informes digitales están activados en el portal como para poderlos evaluar. Nos referimos a los documentos del 2018 y 2019. Por tal limitación fue imposible identificar listados de donantes adicionales o colaboradores. Asunto de importante clarificación para ampliar la confianza y credibilidad de donantes. Destacamos que algunas de estas entidades mencionadas fueron identificadas como parte de la revisión de fuentes secundarias.

Finalmente, congruente con el proceso del mapeo analizamos que existe una actividad frágil de parte del entorno corporativo. Nos referimos a una laxitud desde el entorno privado e industrias acerca de comprometerse abiertamente con los temas de género. Anotamos que evaluamos la información emitida por The World Bank (2012) y ésta comprende de estándares internacionales bajo el título de International Standards for Gender Equality in the Private Sector. Los estándares se han convertido en un barómetro para evaluar la promoción de la equidad de género en las empresas privadas y del estado bajo el Gender Equity Model (GEM). No obstante, las búsquedas

das y análisis desde las fuentes primarias y secundarias nos presentan una presencia corporativa afianzada a un concepto de la responsabilidad social corporativa bastante neutra con relación a asumir un compromiso con la filantropía feminista. El escenario continúa siendo desacelerado en cuanto a un entendimiento filantrópico versus uno de visión sobre responsabilidad social como ejercicio de apoyo a una marca comercial⁷.

Conclusiones

La oportunidad de realizar un mapeo a través de una muestra de entidades y donantes en la región del Caribe nos ha permitido contestar las preguntas generales de la investigación y analizar el estatus, los retos operacionales y los desafíos socioeconómicos. Si bien conocimos qué organizaciones existen y cómo operan a los fines de contestar la primera pregunta de investigación sobre quiénes eran estas entidades, al mismo tiempo descubrimos la identificación de problemáticas, como por ejemplo, que el 100% coincide en que la urgencia son los feminicidios. Esta priorización es seguida por la problemática de la violencia de género y la defensa de los derechos humanos. Según la respuesta de las organizaciones en función del muestreo estas problemáticas se anclan en la situación sistémica intra-países que constituye la pobreza, la brecha salarial y la necesidad de independencia financiera entre las mujeres. Otro aspecto relevante es que los retos determinados acerca de la falta de capacidad organizacional recaen en la urgencia de lograr sostenibilidad financiera para crear equipos de trabajo con destrezas en redacción de propuestas, diversificación en el financiamiento, desarrollo de planes de trabajo longitudinales y no a corto plazo. Este último hallazgo constituye un esfuerzo mayor puesto que se necesita educar, capacitar y contratar los recursos necesarios y disminuir el trabajo por proyectos de corta duración. En términos institucionales las organizaciones reconocen que los países cuentan con marcos jurídicos para operar, pero no así con criterios para trabajar con agilidad, mecanismos de transparencia y rendición de cuentas. Lo que existen son sistemas que reproducen la burocracia y limitan el desarrollo de una visión de sostenibilidad.

Por su parte, la segunda pregunta de investigación nos remitía a descubrir algunas características del tipo de donatario. En el caso de la muestra de donatarios esta investigación reitera según sus hallazgos la falta de entendimiento acerca de una filantropía feminista, así como, la ausencia de conocimiento sobre la perspectiva de género. Los hallazgos ilustran cierta empatía con el tema de la filantropía feminista, pero no así entendimiento sobre cómo ejercerla. La tendencia de su apoyo con relación a los temas de las mujeres está relacionado a respuestas de ayuda debido a emergencias, (desastres

⁷ La base de datos elaborada muestra nombres e información de entes corporativos mostrando una tendencia en comportamiento bajo el rol de auspiciadores de eventos, pero, así como donantes asiduos.

naturales o pandemia). También se relaciona a la feminización del donativo en función de aspectos de corte tradicional condicionados a las mujeres -cuido de niños y familia-. Esto último es un ejemplo claro de la ausencia de perspectiva de género.

Por otro lado, los datos revelan que los donatarios carecen de herramientas puntuales para evaluar su apoyo filantrópico de forma más estratégica y basada en impacto. El resultado de esta carencia radica en la falta de informes y métricas que puedan ser evaluadas a profundidad con miras a ejercer un donativo o inversión a largo plazo. La muestra de donantes manifestó necesidad de contar con los resultados que se logran tras las actividades de movilización, gerencia operacional y proyecciones organizacionales. Además, se subraya la necesidad de prestar más atención a las alternativas de creación de fondos de inversión, fondos dotales enfocados en mujeres y niñas.

Un aspecto importante ha sido la fragilidad en la respuesta de apoyo a la filantropía feminista por parte del sector corporativo, en especial a través de las formas en que articulan y ponen énfasis temático desde la responsabilidad social empresarial. Este artículo pretende aportar al conocimiento sobre el devenir y rol de las entidades; sus relaciones con donantes, aportando a mejorar las condiciones organizacionales, así como, afianzar las formas en que se invierten las fuentes de financiamiento por parte de los donantes hacia una filantropía feminista enfocada en la perspectiva de género. A estos fines la contribución a acelerar estos procesos resulta en una respuesta a modelar instituciones ágiles, responsivas ante su necesidad ancladas desde la equidad y la justicia de género.

Agradecimientos

Este informe ha sido elaborado como parte de una investigación regional en coordinación con la entidad ELLAS-Mujeres y Filantropía bajo la tutela de la Dra. Florencia Roitstein y Andrés Thompson. Contó con el apoyo técnico de la Dra. Isaura Castelao Huerta y fue respaldado por WINGS (Worldwide Initiative for Grantmakers Support) y Comunalía México, además, del apoyo de la Fundación Interamericana (IAF). El resultado de este informe fue posible gracias a la colaboración de la Dra. Wanda Cosme Montalvo, la licenciada Brenda González Roldós, Natalia Babilonia, Marcos E. Rivera, Jessica Pou, Adriana Díaz Tirado, Valerie López y Zildalee Díaz.

Referencias bibliográficas

- Amin, S., & Yahaya, D. (2023). *Reporte: La inversión con impacto de género y el auge de las falsas soluciones: un análisis para los movimientos feministas | AWID* (G. Adelstein, Trad.; p. 1-40). Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo (AWID). <https://www.awid.org/es/reporte-la-inversion-con-impacto-de-genero>
- Alianza ONG. (2019). *Diagnóstico de Mecanismos y Prácticas de las Asociaciones Sin Fines de Lucro para la Movilización de Recursos Nacionales* (p. 48). Alianza ONG. <http://www.rendircuentas.org/wp-content/uploads/2019/06/Diagnostico-de-mecanismos.pdf>
- Canora, M. (2021). *La fuerza de las voces del feminismo en América Latina – Rebellion* [Feminismos & Latinoamérica]. Rebelión. <https://rebellion.org/la-fuerza-de-las-vozes-del-feminismo-en-america-latina/>
- Center for American Progress Action Fund. (2009). *Developing an NGO Registration Mechanism in Haiti*. Center for American Progress Action Fund (CAP). <https://www.americanprogress.org/article/idea-of-the-day-developing-an-ngo-registration-mechanism-in-haiti/>
- CEPAL. (2022). *Comisión Económica para América Latina y el Caribe* [Text]. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es>
- Colón, A., & Reddock, R. (2002). Cambios en la situación de las mujeres en el Caribe a través del siglo veinte. *Revista del Centro de Investigaciones Históricas*, 14, 213-245. <https://revistas.upr.edu/index.php/opcit/article/view/17000>
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL). (2022). Indicadores CIPD. https://celade.cepal.org/redatam/ryespr/cairo/WebHelp/Metalatina/cairohelp.htm#haiti_nuevo.htm
- Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres - CLADEM. (2020). *Informe alterno de organizaciones de la sociedad civil República Dominicana* (p. 23). https://observatoriojusticiaygenero.poderjudicial.gob.do/documentos/PDF/buenas_practicas/DBP_CEDAW._Informe_alterno_de_Organizaciones_de_la_Sociedad_Civil_Rep_Dom_2020.pdf
- DataReportal. (2022). DataReportal – Global Digital Insights. DataReportal – Global Digital Insights. <https://datareportal.com>
- Edmonds, K. (2013). Beyond Good Intentions: The Structural Limitations of NGOs in Haiti. *Critical Sociology*, 39(3), 439-452. <https://doi.org/10.1177/0896920512437053>
- Expediente Público. (2021). A Nicolás Maduro le causa «alergia» los defensores de derechos humanos y ONGs. Expediente Público. <https://www.expedientepublico.org/a-nicolas-maduro-le-causa-alergia-los-defensores-de-derechos-humanos-y-ongs/>
- Gutiérrez, C. (2014). El discurso de Carmen Clemente Travieso a la luz de las nociones de ideología y los enfoques feministas actuales sobre la comunicación. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 14(1), 43-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5959125>

- Miranda Foundation. (2020). *Nosotros: Voces protagonistas de una trayectoria de filantropía y solidaridad en Puerto Rico*. Editorial Isla Negra.
- Mujeres en Desarrollo Dominicana, Inc. (2022). *Mujeres en Desarrollo Dominicana, Inc.* [Web Page]. Mujeres en Desarrollo Dominicana, Inc. <http://www.mude.org.do/>
- Quintero, I. (2020). La inserción de las mujeres en la sociedad. Prodavinci. <https://prodavinci.com/la-insercion-de-las-mujeres-en-la-sociedad-b/>
- Riggirozzi, P. (2018). Una perspectiva de género para Venezuela | Nueva Sociedad. Nueva Sociedad | Democracia y política en América Latina. <https://nuso.org/articulo/derechos-dignidad-y-perspectiva-de-genero/>
- The World Bank. (2012). Setting International Standards for Gender Equality in the Private Sector The Gender Equity Model. <http://web.worldbank.org/archive/website01363/WEB/IMAGES/RESUL-13.PDF>
- UNESCO. (2021). Experts challenge gender stereotypes and roles in Latin America and the Caribbean | UNESCO. <https://www.unesco.org/en/articles/experts-challenge-gender-stereotypes-and-roles-latin-america-and-caribbean>
- Valdivieso, M., & García, C. T. (2005). Una aproximación al Movimiento de Mujeres en América Latina. De los grupos de autoconciencia a las redes nacionales y transnacionales. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, VI(18). <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110318071025/4Garcia-Valdivieso.pdf>
- Vallejo, M. J. (2018). *Cinco voces para entender el feminismo en Venezuela*. El Pitazo. <https://elpitazo.net/reportajes/cinco-voces-para-entender-el-feminismo-en-venezuela/>